

EL SANTUARIANO

ABRIL 30 DE 1941.

NUMERO 184



PBRO. D. AGUSTIN GOMEZ G.

El 8 de los corrientes hizo justamente veinticinco años que este distinguido levita recibió en Medellín las sagradas órdenes sacerdotales de manos del Excmo. Sr. D. Manuel José Cayzedo.

Como esta grata fecha coincidió con la Semana Santa y además con un fuerte tifo que lo tuvo reducido al lecho, no se pudieron celebrar sus Bodas de Plata Sacerdotales, como eran los deseos de sus feligreses, de sus amigos y admiradores y por esto hubo necesidad de transferirlas para el 4 del próximo mes de mayo, día en el cual Marinilla, la noble y blasonada, exteriorizará su simpatía y adhesión al que hoy es su sabio y prudente rector de almas.

El P. Agustín pertenece a una distinguida familia que, por la excelencia de sus virtudes, ha adquirido la primacía social y moral en el pueblo; y muy especialmente este dignísimo sacerdote, su hermano Sigifredo, sus primos Luis Norberto y Francisco Gómez Giraldo, son portaestandartes de nuestro progreso y orgullo de nuestra tierra por su patriotismo y generosidad.

EL SANTUARIANO, que tantos favores ha recibido del P. Agustín, le rinde un tributo cordial de admiración y cariño con motivo de sus Bodas de Plata Sacerdotales y pide a Dios que su vida se prolongue muchos años para bien de la Iglesia y de la Patria.

RAMON E. GOMEZ S.

ABOGADO MATRICULADO

de conformidad con la Ley. Ejerce su profesión
en los Circuitos de Rionegro, Marinilla y
La Ceja.

Especialidad: Ramo Civil, Sucesiones, etc.

Residencia: El Santuario (A).

Por telégrafo: RAMONEGO.

“El Santuariano”

Periódico de amena y sana
lectura. Circula profusamente.

Anuncie en él. - Suscríbese.

EL SANTUARIANO

Periódico mensual, Organo de la Sociedad de Mejoras Públicas

Director: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Redactor: FILEMON DE J. GOMEZ

Admor: Dr. SIGIFREDO GOMEZ

Año XX

El Santuario, abril 30 de 1941.

Número 184

EDITORIAL

EL SUCESOR

Cuando en la mañana del 17 de Marzo último se propagó, como corriente eléctrica, la triste nueva de la muerte del Vicario General de la Arquidiócesis, Monseñor LUBIN GOMEZ H. los corazones de los antioqueños se conmovieron hondamente por la desaparición de tan eximio, sabio y virtuoso Prelado, purísima gloria del clero y legítimo orgullo del Santuario, que lo contó como su más esclarecido hijo. Desde estas mismas columnas expresamos entonces nuestro pesar, por la pérdida del muy ilustre Vicario.

El luto que ha embargado nuestros ánimos, se siente ahora dulcificado con la acertada exaltación del Canónigo Dr. José J. Ramírez a la Vicaría, en reemplazo del justamente lamentado Monseñor GOMEZ H.

Es el Canónigo Dr. RAMIREZ URREA, uno de los más sabios, prudentes y meritorios Sacerdotes con que cuenta la arquidiócesis de Medellín, y el nuevo honor que hoy se le discierne es bien merecido.

Como Secretario del señor Arzobispo, se ha captado el aprecio y la confianza de éste. Allí ha puesto de relieve su competencia, actividad, consagración y su extraordinario dón de gentes.

Llenos nosotros de la más viva complacencia, plétoricos de entusiasmo, registramos hoy este hecho, ya que el nuevo Vicario es una de las figuras más simpáticas y sobresalientes del sabio y virtuoso Clero an-

tioqueño, y a la vez un genuino exponente de esta raza nuestra, aureolada de las más acendradas virtudes de patriotismo y religiosidad.

Hijo del distinguido patricio santuario, Coronel D. Teodosio Ramírez y de la esclarecida y virtuosa matrona Dña. Magdalena Urrea, el Dr. JOSE J. RAMIREZ nació en la noble e ilustre ciudad de Marinilla. Siendo aún muy joven ingresó al Seminario Conciliar de Medellín, en donde sobresalió por su claro talento y excelentes virtudes. El día 24 de Septiembre de 1.892 recibió, de manos del Ilmo. Señor Joaquín Pardo Vergara la primera Tonsura. Las órdenes Menores las recibió el 24 del mismo mes del año de 1.893, al año siguiente recibió el Subdiaconado.

En el mes de Junio del año de 1.895, en asocio de su discípulo D. Manuel José Atehortúa, otro aventajado estudiante, partió para la ciudad eterna a continuar sus estudios eclesiásticos en la Universidad Gregoriana. Sabemos que en este afamado establecimiento figuró como uno de los más aprovechados alumnos. Después de haber terminado allí con brillo todos sus estudios, fue consagrado Sacerdote, de manos del Vicario de S.S León XIII, Cardenal Lucido Parocchi, en la Basílica de San Juan de Letrán. Fueron sus compañeros de órdenes el Pbro. D. Manuel José Atehortúa y el hoy Prímado de Colombia, Excelentísimo

Señor Ismael Perdomo.

Graduado en Derecho Canónico, regresó el Dr. Ramírez Urrea a su tierra natal en el mes de Diciembre de 1.898, y el 15 de los mismos cantó su primera misa en la santa Iglesia Parroquial de Marinilla, su ciudad natal. Desde 1.899 fue nombrado Profesor del Seminario, en donde, sin interrupción ha regentado varias cátedras. También las ha desempeñado con brillo y éxito feliz en las Universidades de Antioquia y Católica Bolivariana.

Nos congratulamos con el Dr. José J. Ramírez Urrea por el merecido honor que se le ha discernido y con la vecina e hidalga ciudad de Marinilla, que lo cuenta como su dilecto hijo.

R. E. G. S.



R. P. MIGUEL GIRALDO S.

El 8 de abril del mes que finaliza hizo veinticinco años que es-

te benemérito sacerdote del Oriente antioqueño recibió la ordenación sacerdotal.

Nació en la ciudad de Granada del matrimonio de D. Salvador Giraldo y doña Francisca Salazar.

Después de hacer los estudios de la escuela primaria en su ciudad natal, pasó al Colegio de San Luis de El Santuario, regentado por el competente institutor D. Rufino Gómez y fundado por el P. Lubín Gómez H., muerto hace poco en la paz del Señor, sin ruido, a pesar de haber gozado de la aristocracia de la sangre, de la ciencia y la virtud. Por esto su memoria debe ser grabada con diamantinos caracteres en los corazones de las personas gratas.

Del Colegio de El Santuario, tierra de sus mayores, pues era nieto de D. Benjamín Giraldo, notable institutor y de Dña. María Gómez—pasó el P. Miguel Giraldo como maestro a Santa Rosa de Cabal y de allí, sintiéndose llamado por Dios al estado eclesiástico, ingresó al Seminario de Medellín, donde dejó huellas de sus virtudes y de su talento.

Primero fue nombrado Vicario Cooperador y luego Cura de Yolombó, más tarde Rector del Colegio de Sonsón y fue Vicerrector del Seminario de Medellín cuando lo rectoraba Monseñor González Arbeláez. Luego volvió a Sonsón como Cura y de allí a la Párrquia de San José de Medellín, donde actualmente trabaja con celo apostólico por la gloria de Dios.

El P. Miguel Giraldo es fundador de las Escuelas Eucarísticas, de la «Hojita de los Niños» y es Inspector Arquidiocesano de la Enseñanza Religiosa.

El P. Miguel Giraldo es sacerdote según el corazón de Dios, gran pedagogo y notable expositor.

Ignacio GIRALDO R.

El Papa, a las jóvenes

Contra la tiranía de la Moda.

En audiencia a más de 14.000 miembros de la Juventud Femenina Italiana les dijo el Papa, lo que deben ser: «modernas, cultas, elegantes, atractivas, de finos modales», pero sin rebajarse al uso de «inmoderados artificios», para embellecerse ni dejarse arrastrar por la «ambiciosa vanidad» con peligro de su pureza.

Como Padre común, les exhortó a rebelarse contra la «tiranía de la moda», cuando ésta se rebelé contra la moral cristiana. «Las jóvenes,—dijo,—que ponen en peligro su castidad por doblar su cerviz a la moda, se parecen

a los que inconscientemente se arrojan al fuego o al río».

¿No sacudirán las jóvenes, y sobre todo las Hijas de María, el vergonzoso yugo de la moda anticristiana...?

Voces amigas

Manizales, Abril 5 de 1941.

Señor Don

Filemón de J. Gómez.

El Santuario.

Recordado y noble amigo:

Aprovechando la vieja y grata amistad que nos une, quiero expresar por tu digno conducto mi pésame cordial y muy sincero por la muerte de nuestro carísimo «Padre Lubín Gómez», pésame que te ruego hacer extensivo a sus familiares y a esa noble ciudad de El Santuario.

Con la muerte del Padre Lubín pierde ese santuario de la raza el más ilustre de sus hijos y nuestra familia su mejor exponente y su más positivo orgullo. Se apaga para los que fuimos sus hijos espirituales el faro que alumbraba nuestro camino por este valle de lágrimas y miserias.....

Amigo que te recuerda y desea felicidades,

LEOCADIO GOMEZ.

Pbro. Agustín Gómez

(De «El Pueblo»).

Entre los sacerdotes que celebran hoy los cinco lustros de su ordenación, el señor presbítero don Agustín Gómez reúne un acervo de cualidades y virtudes que lo enaltecen como modelo de ministros del Señor y de infatigables operarios de su gloria. Nacido en el Santuario, semillero egregio en Antioquia de vocaciones sacerdotales, ciudad que ha dado al departamento y a la nación la cifra más alta de piedad, de virtudes patriarcales y de hogares immaculados, el Padre Agustín Gómez es imagen fiel de la pureza de su raza, del dinámico empuje de sus conterráneos y de la profunda fe religiosa y misionera que es característica de los de su suelo natal. Generoso y magnánimo, comprensivo de las gran-

des obras sociales, amante del pueblo obrero y campesino, conocedor de las necesidades de sus feligreses, dotado de un celo extraordinario por el bien de las almas, el Padre Agustín Gómez puede mencionarse como ejemplo en nuestro clero ejemplar.

Recién ordenado estuvo de párroco en Guatapé, posteriormente como vicario cooperador de Envigado, luego como párroco en Amagá, más adelante de párroco también en El Peñol y ahora es, desde hace varios años, cura de la ilustre ciudad de Marinilla y vicario foráneo en la misma. En todos estos lugares ha descollado por sus empeños apostólicos en bien de las clases humildes, para las cuales ha fundado instituciones económico-sociales de grande alcance; por su fervor en el esplendor del culto divino, que ha sido uno de sus más caros afectos; por su entusiasmo en el impulso de la Acción Católica, especialmente en Marinilla, donde esta institución cuenta con una organización lucida y pujante; por su afán de llevar la enseñanza cristiana a todas las gentes a través del púlpito, la cátedra, la escuela, la hoja, el periódico católico.

Nos place destacar que en esto último ha sido un apóstol difícilmente superable: a su párrquia entran en profusión las buenas lecturas, por deseo vehemente suyo, como un medio de prevenir los espíritus contra el mal y de encausarlos hacia el bien. Ha sido deferentísimo con EL PUEBLO desde que era semanario, después cuando trató de convertirse en diario y ahora que lo es. En todos los momentos hemos tenido en él a un amigo fiel y constante, eficaz y realizador. No podía el Padre Agustín Gómez estar a la zaga en la ayuda a una obra como esta.

Paranosotros es tan jubilosa como para él la fecha de sus bodas de plata. En este día que se congregan al pie suyo feligresías numerosas para rendirle tributo de admiración y afecto filial con presentes hu-

manos y oraciones fervorosas, nosotros queremos estar también muy cerca del amigo cordial, del sacerdote excelente y del patriota esclarecido.

Por qué las naranjas son buenas?

1º. Las naranjas curan el estreñimiento, porque son laxantes;

2º. El zumo de naranja cura la diarrea, porque desinfecta el colon;

3º. Las naranjas curan la diabetes, por los álcalis que contienen;

4º. Las naranjas curan los catarros y las bronquitis, porque limpian;

5º. Las naranjas curan el mal del hígado, porque lo descongestionan de venenos;

6º. Las naranjas curan la uremia, por su riqueza en sales químicas;

7º. Las naranjas curan la inapetencia, porque son estimulante de las glándulas digestivas y, especialmente, del estómago;

8º. Las naranjas eliminan de la sangre las bacterias y microbios;

9º. Las naranjas curan los tumores, porque queman el pus virulento;

10. Las naranjas curan el dolor de cabeza y las jaquecas, porque libran de malos humores la sangre del cerebro;

11. Las naranjas curan el mareo, porque «centran el estómago»;

12. Las naranjas curan el reumatismo y la ciática, porque destruyen el ácido úrico;

13. Las naranjas curan el tifus y las fiebres altas, porque son oxidantes y febrífugas;

14. Las naranjas curan las anginas difterias, porque desinflan la garganta;

15. Las naranjas curan la tuberculosis, porque desintoxican el organismo;

16. las naranjas curan la pioreya, porque desinfectan la boca y la sangre;

17. Las naranjas curan la anemia y el escrufulismo, porque destruyen los malos humores de la sangre;

18. Las naranjas curan el insomnio, porque despejan los nervios;

19. Las naranjas curan las arenillas y los cálculos, porque son oxidantes y diuréticas;

20. Las naranjas curan el asma y la tos, porque desinflan los bronquios y el pecho;

21. El zumo de naranjas, tomado en cantidad, destruye la grasa y cura la obesidad;

22. El zumo de naranjas calma los nervios;

23. El zumo de naranjas rebaja el vientre;

24. El zumo de naranjas regulariza el ritmo cardíaco;

25. El zumo de naranjas despeja el cerebro;

26. El zumo de naranjas calma la pasión sexual;

27. El zumo de naranjas suprime la tos;

28. El zumo de naranjas es el mejor aperitivo;

29. El zumo de naranjas embellece el cutis;

30. El zumo de naranjas nos inmuniza contra los contagios.

Se modernizan las suegras

Por PIO FERNANDEZ.

No es un careo, porque yo carezco de suegra. Es una verdad absoluta y axiomática. Las suegras se modernizan, o se modernizan las suegras. Es un caso, naturalmente, muy curioso y casi inesperado. Porque en el siglo que cursa, todas las cosas han variado un poco, y nadie esperaba que las pobres suegras pudieran sufrir una modificación, haciéndose más humanas, más acordes con la marcha del tiempo y de esta vida tan complicada.

Desde que me conozco estoy leyendo chistes opositoristas a las suegras. A ellas les achacan las desgracias conyugales, a ellas les atribuyen todo desmán, contumelia y desbarajuste. Hay maridos que para no quedar del todo comprometidos en su mala conducta, aseguran al oído de un amigo que cómo la suegra le está acabando su hogar, que ya no lo deja vivir, que influye en su mujer y qué rajatablas los que les enseña...

El público conoce multitud de comedias españolas, en que la suegra venía a ser, como se dice comúnmente, el trompo pagador. Se le ridiculizaba; se le ponderaban sus intrigas; se le retrataba como imagen del mismo Satanás y, en fin, sobre ella caía la lluvia de los chascarrillos y los calificativos de uso con hipérbolos insensatas.

Pobres suegras que soportaron con inaudita paciencia ese invierno de «injusticias», por el solo, por el mero título de ser suegras. No, señor, las suegras se modernizan, se hacen al medio, al siglo y a la familia del yerno que ya no le tiene una pisca de miedo ni le fastidia que lo visite y tome el algo en su casa. ¿Por qué será? Porque la suegra ya no constituye el peligro de ayer.

Ya no está diciéndole a la hija casada:

—Trancále a Pedro, que es un sinvergüenza de siete suelas.

O:

—Ayer dizque estuvo tomando, invirtiendo la plata que gana en trago, mientras que en la casa las necesidades aumentan. Tráncale a ese atrevido, si no la cosa va a degenerar en separación. Yo no te dejo pasar las de San Patricio, en manos de ese vagabundo, de ese moscamuerta, de ese dipsómano degenerado.

También solían decirle a la «mártir»:

—En usted está, hija; como no es capaz de reñirlo, porque le da miedo, él continúa llegando a la madrugada, a traerle el tufo de su borrachera. Qué atrocidad, por la Virgen. Si yo fuera hombre ya le había reventado los dientes.

Y si el yerno era un alma de Dios, no faltaba la suegra sugiriendo cosas como las siguientes:

—Vea, que falta una máquina de coser, usted no puede pagar por las costuras, que eso le resulta muy caro y la vida está muy difícil.

O:

—Alfredo ¿qué hace la plata?... Válgame Dios, que los hombres de hoy en día no se comprenden. Era mejor borracho pero avispa.

O:

—El sí es muy bueno, hija, pero no lo deje echar sobre las petacas que se la comen los piojos. Manuel es un tullido de espíritu. Hágalo mover. Cierto es que no bebe, no parranda, pero es un entelerido que da lástima. Aquí faltan muchos asunticos: una cómoda, una carguera, una vaca más de leche, porque se le consumen esos niños. Y dígame también que cumpla con la Iglesia y vaya a misa...

En fin, que las suegras siempre resultan con la suya, fuera bueno o «terrible» el marido de marras. Eran duchas en reclames.

Pero noto que ahora las suegras, con escasas excepciones, se han modificado un tantico, comprendiendo que entre la familia no debe haber disputas y como...hay divorcio, el hogar se pone en peligro y eso de pensar siquiera que la hija pueda regresar a sus primitivos poseedores, no es muy consolador que digamos, porque la comida está muy cara y? quién aguanta a una viuda con el esposo en la calle, llorando y gimiendo, haciendo novenas a Santa Rita de Casia, vencedora de imposibles y un sinnúmero de incidentes y sorpresas que ponen a los padres en conflicto silencioso? Y ya se sabe que los silenciosos

conflictos son de lo más duro e insolucionable.

Las suegras se humanizan, porque el siglo las hace inteligentes. Vivan las suegras de última data.

¡MEDITAD ENAMORADOS!

En el matrimonio puede hallarse el infierno, o el purgatorio, o el paraíso.

Al primero se camina cuando guía solamente la cabeza; al segundo puede caminarsé cuando se obedece tan sólo a un arrebató del corazón; la gloria está reservada a los que la buscan con la cabeza y con el corazón.

Por eso pudo decir Petit-Senn con tanta justicia: «Para conjurar la borrasca de las pasiones, el casarse con una buena mujer es un puerto en la tempestad; pero un matrimonio desacertado es una tempestad en el puerto».

¡Horrible tempestad! Contra ella hay el pararrayos de la religión, de la razón ilustrada, de la ley de la sociedad; y sin embargo, el insensato orgullo humano quiere que contra tal tempestad, no haya más pararrayos que la muerte.

Las avecillas bulliciosas que cantan en la enramada, las tórtolas que se arrullan tiernamente, la mariposa que revuela en torno a las flores, todo enseña al hombre con el lenguaje poético de la naturaleza esta verdad amarga y desconsoladora:

«Tú, sólo, rey de la creación, objeto predilecto del Creador, tú sólo te has rebelado contra la ley eterna que rige los espacios, tú sólo has podido hacer del amor un comercio y del matrimonio un asqueroso juego de azar.

Y el hombre no se avergüenza de su pequeñez; y la humanidad prosigue su camino. Casarse, para el vulgo de los hombres, es un negocio, como otro cualquiera; casarse, para el vulgo de las mujeres, es adquirir un marido, tener derecho de salir sola a la calle, y cambiar por el de señora su título de señorita.

Casarse, para un hombre y para una mujer de talento, es dar la mitad de su alma y tomar otra mitad; si ambas mitades se adaptan exactamente, he ahí el paraíso; si no se adaptan, si de dos existencias que eran antes completas, vienen a resultar dos incompletas, he ahí el infierno.

Medid muy bien, vosotros los enamorados, las proporciones del alma que entregáis y las del alma que se os entrega. Ese es todo el secreto.

Severo CATALINA.

† Ana Joaquina Hoyos v. de M.
José María Mejía y familia

Hacen públicos sus cordiales agradecimientos para con todas aquellas personas, entidades oficiales, centros sociales y autoridades eclesiásticas que se dignaron hacerles manifestaciones de pesar con motivo de la muerte de su querido esposo e inolvidable padre, señor Eleazar Mejía

Y piden al cielo los recompense con creces su bondad.

LOS VIEJOS

CUENTO RUMANO

Mosch y Babá (el viejo y la vieja), así se les llamaba simplemente. Y eran tan viejos, que nadie conocía sus nombres. Eran Mosch y Babá, las dos personas más ancianas en los dominios de nuestro gran poeta Alexandri, en Mircesi.

El había sido antaño postillón, y hasta un postillón célebre. En su larga vida había juntado casi una fortuna; ¡doscientos francos! y después de haber casado a su hijo único en una aldea lejana, habíase casado a su vez en segundas nupcias, con una mujer que sólo tenía una hija, también casada en otra aldea.

Vivían juntos hacía ya mucho tiempo, y de tan viejos, parecían encogerse cada día más y más, cual si fueran arrugándose.

A menudo se les veía por las llanuras de Mircesi, atravesar la floresta y luégo sentarse bajo un árbol, muy juntos el uno al otro, y durante horas enteras disfrutar así del hermoso día, conversando un poco. Habían construido la más chica y baja de las casitas y poseían una yunta de bueyes, no mayores que un asno común, y también un caballito no más alto que un perro.

Y eran felices y estaban satisfechos mientras pasaban los días.

En una ocasión le había pasado casi una desgracia al viejo. Habíanle confiado ciertos gansos para cuidar, y mientras hacía eso, dió un paso en falso y cayó en el arroyuelo del valle. Demasiado débil para levantarse por sí solo, se hubiera ahogado sin remedio, y miserablemente, si alguien no lo

hubiera visto y acudido en su auxilio.

Sólo cuando contaba sus aventuras de postillón, se rejuvenecía aún; entonces sus viejos ojos resplandecían y en torno suyo todo parecía animarse con titilines de campanillas y piafar de caballos; él se sentía de nuevo en la posta, caminando de día y de noche, caminando siempre, como la brisa.

Guardaba también muchos, muchísimos recuerdos de la historia del país.

—Coconu (señor) Vassili—decía él a menudo a Alexandri—yo he conducido fuera del país a muchos príncipes y a muchos ministros.

Era su manera de hacerle comprender y expresarle la fragilidad de las cosas humanas.

Era muy celoso con su mujer: ésta no debía mirar a nadie, ni hablar con nadie. Y con gran contrariedad suya, un joven rondaba de continuo por los alrededores de su casita.

—¿Qué viene a buscar por aquí?—decía el viejo muy irritado.

—Hasta que por fin descubrió que era por la hermosa hija de un vecino por quien el galán rondaba los contornos.

En medio de esta paz que llenaba su vida, el viejo fue un día a casa del propietario del campo.

—Coconu Vassili, queremos divorciarnos.

El propietario, lleno de asombro, dijo:

¿Pero qué idea se te ha metido en la cabeza? ¿Te has peleado con tu vieja? ¿qué idea se te ha ocurrido? Porque, al fin, y de todas maneras, vosotros no tenéis mucho tiempo que vivir juntos.

—Justamente es por eso, Coconu Vassili. Hemos reflexionado que no nos quedan muchos días de vida por delante, que cada uno de nosotros tiene un hijo, y que después que nosotros nos muramos, nuestros hijos van a pelearse por la herencia. Y por esto que nos pasa, es por lo que queremos separarnos de antemano....

Nadie pudo disuadir a los dos viejos de su decisión, la cual principiaron a poner por obra sin tardanza. Los doscientos francos en monedas de oro fueron agrupados en montoncitos, y el viejo, poniendo una moneda de oro delante de sí mismo, y otra delante de su mujer, iba diciendo:

—Una para tí...una para mí... una para tí...Hasta que no hubo más monedas que distribuir. Una almohada para ella, una almohada para él; un tapiz para ella... un tapiz para él. Después el viejo dió a su compañera los dos bueyes, y se reservó para sí el caballo con el carrito. Y después, fueron a la posada para decir adiós a la gente. Allí los rodeó todo el mundo y se bebió a la salud de ellos. Y aunque la gente pretendía estar alegre, vertía lágrimas. Pidiéronles perdón a todos con objeto de que nadie pudiera guardarles rencor. Al fin emprendieron la marcha, descendiendo, y llegaron al puente de Sereth. En ese sitio se detuvieron un instante: se abrazaron, lloraron, y cada cual tomó su camino: el uno por la derecha, el otro por la izquierda...

* *

Con mucha frecuencia es más fácil ejecutar una resolución que soportar sus consecuencias. El viejo se debilitó y transformó de tal manera, que al fin en breve tiempo no era más que la sombra de sí mismo. Si acaso le preguntaban cómo iba, solía responder:

—¡Ya no puedo dormir, porque no percibo su aliento que me acariciaba el cuello!

Se lo pasaba errando por dondequiera como un espíritu sin reposo, como si buscara siempre algo sin poder encontrarlo.

Cuando había pasado una semana, le dieron noticias de que su Babá estaba muy enferma. Sin tardanza ató su caballito al carro y se marchó tan rápidamente como le era posible. Pero cuando llegó a la aldea a donde ella se había retirado, se encontró con que justamente llevaban el ataúd al cementerio.

Sin decir una palabra siguió a la muerta, y asistió al entierro, sin una sola queja. En seguida volvió directamente a su casa y

se acostó. Al día siguiente amaneció muerto.

Entretanto la casita se va cayendo con lentitud; y de tal manera está ruinoso, que ya no se ven en ella sino las plantitas y los rosales que cubren el techo...

Pero Alexander no permite de ningún modo que la toquen...

CARMEN SILVA

Flechitas Marianas

San José, defensor de la virginidad.

No extrañes, lector amado, que en «FLECHITAS MARIANAS» coloque a San José, pues es Esposo de María; y, si eres verdadero devoto de María, indispensablemente has de amar y honrar a San José.

El Santísimo Patriarca, Esposo de María, es abogado para toda clase de necesidades espirituales y corporales, según enseña Santa Teresa. Hoy vamos a ver, por medio de un hermoso ejemplo, cómo es defensor de la virginidad: «Juana de Roock, sobriana del B. Juan Berchmans, era una singular devota del Patriarca San José, del cual mereció grandes favores y señalada protección en todos sus asuntos.....

Juana de Roock, desde su juventud, hizo notable por su extraordinaria devoción a San José, cuyo culto se esforzaba en propagar por todos los medios posibles. No obstante, debo confesar que esta devoción de Juana no era del todo gratuita. Sin hablar de un gran número de favores especiales de que fue deudora a su celestial Bienhechor, debió a San José la conservación de su virginidad en la circunstancia más crítica en que puede hallarse una virgen cristiana.

Juana había recibido entre sus dones, el de una belleza extrema, presente a menudo más fustoso que ambicionado por las jóvenes doncellas. Por su desgracia, sus ventajas exteriores no se habían escapado a las miradas apasionadas de un miserable, a quien su calidad de empleado de la casa hubiera debido precaverle contra criminales aspiraciones. Abusando de la manera más infame de la confianza tal vez otorgada y obrando ciegamente, el desdichado encerróse una noche en el despacho de su protector, el padre de Juana, con la esperanza de realizar culpables designios. El día siguiente era festivo.

Toda la familia concurrió a los divinos oficios, según costumbre. Juana, que entonces contaba la edad de diez y seis o diez y ocho años, quedóse guardando la casa.....Por una sorprendente disposición de la Divina Providencia que se reservaba glorificar una vez más al Padre adoptivo de Jesús y Esposo de María, apenas los padres de Juana habían salido, cuando ésta, al disponerse a entrar en el despacho de su padre, vió lanzarse hacia ella al miserable seductor, a quien todo parecía salir mejor de lo que esperaba. Júzguese del espanto, del asombro, del miedo de la pobre joven!. De una sola mirada había sondeado el abismo que se abría a sus pies, y del cual ningún socorro humano podía arrancarla. Trastornada y fuera de sí, impotente para librarse de un criminal atentado por medio de la fuga, no pido más que lanzar este grito de alarma hacia su celestial Protector: *San José, socorredme, socorredme!*...En el mismo instante, el miserable que había contado con un fácil éxito, sintió envararse todos sus miembros; sus pies quedaron clavados en el suelo; sus brazos entorpecidos cayeron sin movimiento, y todo su cuerpo fue encadenado por una especie de parálisis repentina. Ah, bruja!, exclamó lleno de rabia y de furor: qué pretendes hacer de mí?.....

Juana, vuelta de su estupor, no pensó más que en el deplorable estado del que intentó perderla. Viéndose al abrigo de todo peligro por la protección de San José, supo encontrar en su corazón palabras bastante persuasivas para convertir a su traidor, y segura ya de la completa conversión del culpable, jamás habló a su padre de la infame alevosía de que estuvo a pique de ser víctima inocente; pero espantada de los peligros que la rodeaban en el mundo, resolvió desde aquel momento abandonarlo y consagrar a Dios en la vida religiosa una virtud que le había conservado milagrosamente.

A pesar de todo, todavía, más de una vez, su virtud predilecta hallóse expuesta a rudas pruebas, de las que salió siempre victoriosa, gracias a Dios y a la protección de San José.

Doncellas que amáis sin medida a la virginidad: Amada y honrada a San José para que guarde vuestra virginidad tan delicadamente como guardó la de María!

(Extractos del «Año de María»).

P. M. GOMEZ, Pbro.

LUCTUOSAS

SOR ELISÁ ARISTISABAL P.

Desde antes de internarse en los claustros del Convento de las Concepcionistas de esta ciudad, ya Sor ELOISA vivía en su propio hogar una vida de absoluto recogimiento, de santa consagración a la vida religiosa. Su piedad era sólida y verdadera, su educación perfecta.

Después de una prolongada enfermedad que soportó con resignación cristiana, quiso Nuestro Señor, en el glorioso Domingo de su resurrección, recompensar las virtudes de esta joven Concepcionista, quien en una forma apacible y dulce, como fue su vida, se durmió en la paz de Aquel que glorioso resucitaba.

Pasó Sor ELOISA por este «valle de lágrimas», como una perfumada y bella flor, apenas abierta en los albores de la mañana; como una clara estrella que momentáneamente alumbró el firmamento, y al pasar, dejó una luminosa huella de excelentes virtudes, y perfumados los claustros que fueron testigos de la forma exacta como cumplió con sus deberes de santa Religiosa, ya que como verdadera Hija de la Immaculada Concepción, Sor ELOISA poseía una alma templada en el amor de Dios y de sus prójimos, y como tal, practicó siempre las más acendradas virtudes.

«El Santuario» se une al duelo de la Comunidad de Concepcionistas y de los familiares de Sor ELOISA, entre los cuales figuran apreciadísimos amigos nuestros.

D. ELISEO RAMIREZ.

Súbita e inesperadamente dejó de existir el 14 de los corrientes este laborioso y honrado ciudadano. Enviamos a todos sus familiares nuestra sincera voz de pesar.

SACRAMENTO ZULUAGA.

También dejó de existir, el 16 de los corrientes, a avanzada edad, el señor Sacramento Zuluaga.

DÑA. DOLORES GIRALDO de Z.

Cruel enfermedad la atormentó durante largos días. Llevada a una de las Clínicas de Medellín, allí se le sometió a una delicada operación, pero la ciencia médica fue impotente para salvar la vida de esta joven madre y en la mañana del 15 de los corrientes devolvió su alma a Dios.

Para su padre, D. Félix Giraldo, para su esposo D. Heriberto Zuluaga, y para sus demás familiares enviamos nuestro pésame.

JESUS ANTONIO ARISTIZABAL.

En uno de los sectores de la Carretera al Mar, murió de una manera trágica el apreciable joven santuarioano Jesús Antonio Aristizábal.

En esta hora de dura prueba, acompañamos a todos sus familiares, especialmente a su tío y favorecedor de nuestra empresa D. Nacienceno Aristizábal y a sus hermanos D. Tiberio y D. Arturo.

SEÑORITA CARMEN ROSA DUQUE.

Después de una breve enfermedad, murió a la edad de 18 años, el día 21 de los corrientes. Paz para su tumba, resignación para su familia.

D. TULIO OROZCO C.

Después de larga y penosa enfermedad sufrida con cristiana resignación, dejó de existir el señor D. Tulio Orozco C. Para sus familiares, muy especialmente para su tío, D. José Manuel Castaño, distinguido amigo nuestro, enviamos nuestro más sentido pésame.

VICTICOR ECHEVERRI

Fue una flor que apenas empezaba a abrirse y era la alegría del hogar de nuestro querido amigo D. Ernesto Echeverri. Se fugó de la vida con sus alas de querube, dejando en desolación a sus afectuosos padres, a quienes acompañamos en esta hora de congoja y pedimos al cielo que el nuevo ángel alcance de Dios la resignación para quienes lo lloran en este valle de miserias.

HISTORICO

«Cuéntase que cuando Humboldt visitó a Venezuela en el año de 1800, al pasar por el valle de Aragua, los habitantes le consultaron por qué causa se estaba secando el lago Tacarisa. El sabio alemán les aconsejó el restablecimiento de las selvas en las vertientes cercanas al lago. Años más tarde sobrevino la guerra de la independencia, los habitantes se entregaron a la lucha magna, no pudiendo continuar sus labores agrícolas. Las tierras se cubrieron de bosques, y como consecuencia de esto, la superficie del lago comenzó a subir notablemente. Después Bousingault viajó por Venezuela y fue testigo ocular de este curioso fenómeno». —Tomado del «Manual del bosque» de J. M. Duque Jaramillo.

Favor de Nuestra Señora de Valvanera.

Me hallaba en extrema gravedad, próxima a la muerte, y después de que la ciencia médica había agotado sus recursos, acudí en tan desesperado trance a implorar a Nuestra Señora de Valvanera, prometiéndole su novena y la publicación del favor si me conseguía de Dios, por medio de su valiosa intercesión, la salud anhelada.

La Reina de los Cielos no se hizo repetir la súplica y a las pocas horas me encontraba completamente restablecida y hoy cumplo con mi promesa, haciendo pública manifestación de dicha gracia.

N. N.

LA RIQUEZA

No hay nada como el oro para esconder y desamparar el corazón. Si la pobreza es un estigma, según los ricos, la riqueza es un pecado, según los pobres. Pero los pobres llevan en su libertad una esperanza, mientras los ricos arrastran con su dinero una cadena. El pobre, a lo menos, si es amado, sabe que lo es por sí mismo, por su hermosura, por su talento, por su donaire, por su virtud; el rico pocas veces consigue semejante felicidad. Se nos odia o se nos teme; o nos maldicen o nos adulan; nos huyen o nos engañan. Somos la presa de los ruines y el desaire de los altivos, el cebo de los parásitos y la afrenta de los orgullosos. Cuando queremos descubrir el fondo de nuestra vida sentimental y ofrecer la joya más noble, el corazón, nos atraen con avaricia, o nos rechazan con desprecio... No somos hombres; somos...ricos!!

Ricardo LEON

Se necesita un muchacho

Un muchacho que se pare recto, que obre con rectitud, que hable con rectitud.

Un muchacho que escuche atentamente cuando se le hable, que pregunte cuando no entienda y que no pregunte sobre lo que no le importe.

Un muchacho que se mueva

rápida y con el menor ruido posible.

Un muchacho que se vea alegre, que tenga una sonrisa para todo el mundo y que nunca esté huraño.

Un muchacho que sea respetuoso con todo hombre y atento con toda mujer.

Un muchacho que no fume y que no tenga deseos de aprender a fumar. Un muchacho que nunca ofenda a los demás muchachos; que cuando no sepa una cosa, diga: «No sé», y cuando cometa un error, diga: «Me equivoqué» y cuando se le pida que haga una cosa, diga: «Voy a hacerla».

Un muchacho que prefiera perder su colocación y ser despedido, antes que decir una mentira o cometer una grosería.

Un muchacho que guste leer libros buenos y sanos.

Un muchacho que se conduzca con natural desenvoltura en presencia de las niñas.

Un muchacho que no sea egoísta y no esté siempre hablando de sí mismo.

Un muchacho que sea bueno con su madre y tenga más intimidad con ella que con nadie.

Un muchacho que no sea hipócrita ni pedante, sino franco.

nio Giraldo, a quien saludamos muy atentamente.

—A someterse a un tratamiento médico siguió para Medellín nuestro amigo D. Julio Cadavid. Que regrese completamente bien son nuestros deseos.

—Completamente restablecida del gravísimo accidente que sufrió, regresó de Medellín la señorita Susana Ramírez Gómez. Nos alegramos positivamente.

—Estuvo en la ciudad el P. Juan Zuluaga, digno Cura de Nariño, a quien saludamos muy atentamente.

—Dña. Ana Felisa de Pineda, quien se encontraba bastante grave en la clínica de «Santa Ana» de Medellín, ha mejorado notablemente. Nos alegramos.

INFORMACION SOCIAL

—Regresó del Retiro, donde estuvo predicando las solemnidades de Semana Santa, el Pbro. D. Damián Ramírez. Lo saludamos.

—En estado de convalecencia estuvo entre sus familiares el P. Agustín Gómez, digno Cura de Marinilla. Al saludarlo hacemos votos por su pronto restablecimiento.

—Han regresado a Venecia, nuestro colaborador D. Ignacio Giraldo, su señora Dña. Josefa Aristizábal de G. y su hijo Alfonso. Al despedirlos hacemos votos porque regresen pronto a esta tierra donde tanto se les quiere.

—Pasando la Semana Santa estuvo entre nosotros, procedente de Medellín, nuestro amigo D. Mariano Martínez. D. Mariano vino con su señora Dña. Chila Jaramillo de M.

—Saludamos a Dña. Anita Pineda de S. quien se encuentra en la ciudad procedente de Medellín.

—También saludamos a Dña. Rosita Gómez de Zuluaga, quien de la misma ciudad, se encuentra pasando una temporada entre sus familiares.

—Predicando la Semana Santa estuvo en la ciudad el distinguido orador sagrado R. P. Eliseo Martínez del C. M.

—Cordialmente saludamos a nuestro amigo D. Antonio J. Zuluaga, quien se encuentra visitando a sus familiares, procedente de Neiva.

—Tuvimos ocasión de saludar a D. Jesús Gómez, quien estuvo en la ciudad, procedente de Segovia, donde tiene establecidos sus negocios.

—Después de varios años de ausencia ha regresado del Tolima y el Huila el joven José D. Salazar. Lo saludamos.

—Con motivo de la muerte de su hermana Heloísa, estuvo en la ciudad, procedente de Caldas, nuestro amigo D. Ildefonso Aristizábal, a quien expresamos nuestros sentimientos de pesar.

—Estuvo en la ciudad el P. Román Giraldo, Cura de Santa Ana.

—Siguió para Bolívar (Ant.) nuestro amigo D. Juan B. Calderón, entusiasta favorecedor de EL SANTUARIANO. Al despedirlo hacemos votos porque triunfe en sus labores, como bien lo merece.

—Después de haber pasado la Semana Santa con su familiares, en el Carmen de Viboral, regresó nuestro amigo y compañero D. José M. Mejía, con su familia. Nuestro saludo cordial y atento.

—Saludamos a nuestro amigo D. Andrés Hoyos, quien se encuentra entre nosotros, pasando sus merecidas y justas vacaciones.

—Regresó de Medellín y el Poblado la señora Dña. Dolores Gómez de S. La saludamos.

—Procedente de Venecia estuvo en la ciudad el P. Ignacio Anto-

Después de pasar la Semana Santa entre sus familiares, han regresado las siguientes personas para quienes deseamos unas felices pascuas: A MEDELLIN: Subdiácono Jaime Serna, Dr. Salvador Zuluaga, Dr. Leonidas Gómez, Dña. Enriqueta Serna de P. y sus niños, D. José León Olarte y su señora, D. Luis A. Ramírez y su señora, D. Carlos E. Zuluaga, Miguel A. Aristizábal, Fco. Javier Gómez, Héctor Zuluaga, Francisco J. Zuluaga, Alfonso Gómez, Hugo y Clemente Quintero, Luis N. Gómez, Luis Adán Ramírez, Jorge y Víctor Yepes, Humberto Zuluaga, Filemón Ramírez, Jesús Gómez, Francisco L. Zuluaga, Reynolfo Serna, Lázaro Olarte y su señora, Manuel Salazar y José Domingo Gómez. A SONSON: Señoritas Carmen R. Pineda, María Villegas y Lola Salazar. A GRANADA: Señoritas Josefa Mejía, Abigail Jiménez y Laura R. Gómez. A SAN CRISTÓBAL: Señorita Concha Pérez B. A COCORNA. D. Noé y D. Fco. Zuluaga, D. Ramón E. Gómez y la señorita Julia Pineda. A CISNEROS: D. Aicardo Zuluaga. A SOPETRAN: Dr. Bernardo Gómez y D. Jesús Ramírez Tobón. A LA CEJA: D. Roberto Jiménez y señorita Flora Zuluaga. A SABANETA: D. Simón Gómez y su señorita hija Elcira. A SAN VICENTE: Señorita Teresa Pineda. A SANTA ROSA DE OSOS: D. Luis Salazar y su hijo Basilio. AL CARMEN: D. Juan Alberto Gómez y su señora. A TEBAIDA (Caldas): D. Ramón Alfonso Duque. A VERSALLES: D. Pedro Aristizábal P. A RIONEGRO: D. Jesús A. Gómez. A SANTANA: D. Luis Salazar. E. A SAN FRANCISCO: Señorita Celia Villegas.

—Visitando a sus familiares es-

tuvieron en la ciudad, procedentes de Medellín, D. Carlos J. Gómez Olarte y su señora, y D. Miguel Gómez Salazar.

—Procedente de Medellín estuvo en la ciudad Dña. María Botero de Gómez, dama de gran distinción, muy apreciada entre nosotros. La saludamos.

—Llegó de Medellín la señorita Lucila Restrepo, la que ingresó inmediatamente al Convento de las Monjas Concepcionistas.

—Por motivos de enfermedad ha solicitado licencia para retirarse por algún tiempo de la escuela urbana el distinguido institutor D. Arpidio Zuluaga. En su reemplazo ha sido nombrado D. Luis Amador Jiménez. Hacemos votos por la mejoría de nuestro querido amigo y compañero D. Arpidio y felicitamos al Sr. Jiménez por la designación en él recaída.

—A someterse a una delicada operación quirúrgica siguió para Medellín la respetable dama Dña. Nelly Jaramillo de Cadavid. Nuestros votos son por un buen éxito y por su pronto restablecimiento.

REGRESO a Minas (Fredonia) el señor Gerardo Gómez Hoyos.

TUVIMOS ocasión de saludar a nuestro apreciado amigo D. Rubén Gutiérrez G.

REGRESO de Marinilla la señorita Margarita Aristizábal Gómez. La saludamos atentamente.

POR BREVES días nos visitó, procedente de Medellín, nuestro apreciado amigo Clemente Quintero.

—Nos visita, procedente de Toledo, nuestro amigo D. Miguel Angel Gómez, Lo saludamos.

—Para Puerto Berrío siguió el Sr. D. Luis Eduardo Gómez G. Lo despedimos.

—Para Cocorná siguió D. Francisco Zuluaga con su señora y sus niños. Los despedimos.

—Saludamos a D. Enrique Arismendi quien se encuentra en la ciudad encargado de la Admón. de Rentas Departamentales mientras duran las vacaciones de D. Domingo Duque.

—Presentamos nuestro atento saludo a la señorita Alicia Zuluaga, la que se encuentra nuevamente entre nosotros, procedente de Bogotá.

—Estuvo en la ciudad nuestro

amigo D. Arcadio Zuluaga, procedente de Medellín, a quien saludamos cordialmente.

—Regresó de Medellín nuestro amigo y compañero D. Arpidio Zuluaga G. Lo saludamos.

—Ha regresado de Bogotá el joven Ramón H. Gómez, a quien saludamos muy afectuosamente.

—Para Bogotá a, ingresar a la Compañía de Jesús, siguió el joven Ernesto Gómez Jiménez, a quien despedimos cordialmente y hacemos votos porque colme los anhelos de su alma piadosa y buena.

—Para Nariño (A.) siguió el joven Ulpiano Duque Tobón. Lo despedimos.

—Regresó de Versalles el afamado artista y muy apreciado amigo nuestro D. Luis Antonio Gómez S., a quien saludamos muy cariñosamente.

—Han regresado a Medellín, después de pasar algunos días entre los suyos, los señores D. Fco. Luis Gómez G. y D. Ernesto Castaño O.

—Tuvimos el gusto de saludar a nuestro amigo D. Ramón Tuberguía, practicante del Profiláctico, quien estuvo entre nosotros procedente de Cocorná.

—También saludamos a los señores D. Ramón E. Serna y D. Luis E. Gómez, quienes estuvieron entre nosotros procedentes de la misma población.

—El 14 de los corrientes estuvo en la ciudad con el Colegio del Peñol, el señor D. Gustavo Urrea y el 25 D. José J. Zapata, con una sección de la Escuela de Boyacá de Medellín. Esperamos que hayan llevado buenas impresiones de esta tierra.

—Saludamos a nuestro amigo D. Heladio Arias, quien se encuentra en la ciudad visitando a sus familiares.

—Regresó a Salamina, donde tiene su residencia, el señor D. Roberto Serna Z. con su familia.

—Estuvo en la ciudad en comisión oficial nuestro amigo el Dr. Luis Martínez López, Visitador Administrativo del Departamento.

—Para Honda siguió nuestro amigo D. Jorge Salazar a quien deseamos un pronto regreso.

—Después de pasar una temporada con sus familiares regresó a Medellín la distinguida dama Dña. Rosita Gómez de Z.

CONOCIMIENTOS UTILES

LAS MANCHAS

de chamuscado en las telas podrán quitarse cubriéndolas con un poco de peróxido de hidrógeno, aplanchándolas luego con una plancha que no esté muy caliente.

**

LAS TECLAS DEL PIANO

que hayan perdido su color blanco y presenten un aspecto amarillo pueden blanquearse frotándolas con un trapo impregnado de agua caliente en que se haya disuelto un poco de bicarbonato de soda, algo así como una cucharadita de este polvo con tres cucharadas grandes de agua.

**

PARA QUITARLE EL MOHO

a los libros forrados o encuadernados con cuero, frótese con una franela suave saturada con iguales partes de clara de huevo y leche. Séquese el cuero con un pañuelo de seda. Aplicando luego al cuero un poco de aceite de alhucema, se evitará que se forme nuevamente el moho en el cuero.

**

UNA CUCHARADITA DE BORAX

agregada a cada galón de agua para el baño, hará el agua mucho más blanda y disolverá con mayor facilidad el jabón. El bórax también es un buen desinfectante, y aleja los malos gérmenes nocivos para la salud.

**

NEVERA IMPROVISADA

Colóquese una vajilla de agua fría en un receptáculo grande de barro, como una tinaja. Cúbrase ésta con una franela cuyas extremidades sean suficientemente largas para sumergirse en el agua. Esto constituye una nueva nevera para las personas que no la posean.

**

EL JUGO DE NARANJA

Debe consumirse tan pronto como se extraiga de la naranja. Se deteriora rápidamente al aire libre y pierde las ricas vitaminas que contiene.

Un gramo de cuajo "LA RETORTA"

Cuaja más de cien litros de leche tibia.

-Fuertza siempre igual-



I.C.

